

los Christianos. No ay quié no tenga trabajos, y tribulaciones en esta vida; pero pocos sō los que no escusan con los trabajos sus culpas. El vno alega la pobreza, el otro la falta de salud, este el hallarse sin quien le valga, aquel la opresion, la desgracia, y la captiuidad; y con esto todos se queixan, y se enmiendan pocos de sus pecados. Pero (ō Fieles) como saldrà de este error el mundo en el dia del Juizio, quando vea claramente, que fueron todos estos trabajos, beneficios particulares, y que le hazen cargo de ellos. Diga David, si son beneficios. *Tribulatio, & angustia inuenerunt me:* La tribulacion, y la angustia (dize) me hallaron. Como le hallaron? Considerad (Fieles) à David como fugitivo por la culpa de la casa de su Padre Dios. Embiò su Magestad ministros, q̄ le buscassen. Vayan victorias: vayan aplausos, y estimaciones. Y David? No parece. Vayan à buscar à David otros ministros. Vaya la guerra de su ingrato hijo Absalon: tirelè piedras Semel: vaya vna peste, q̄ le quite muchos vassallos. Has parecido, David? *Tribulatio, & angustia inuenerunt me:* La tribulacion, y angustia me hallarō. Estos trabajos consiguieron, lo que no pudieron las prosperidades. Los trabajos fueron, los que me lleuaron à Dios, de

Ps. 118

quié en las prosperidades via. San Ambrosio: *Qui nouerat tribulationis profectum esse, quæ situs à tribulatione inuentus est, nec refugit.* Ved si es beneficio el embiarnos Dios tribulaciones, para que nos lleuen à servirle.

37 Pero veamos mas en particular este beneficio. Quié sino el trabajo basta à conseruar en el hōbre la humildad? La riqueza lo engrie: la honra, y dignidad le haze parecer en sus mismos ojos algo, fiendo nada: la estimacion le haze despreciar al proximo. Pero el trabajo? Ole trae la humildad, que no tenia, ò le conserua, la que tiene. Mas: Halla Dios al Christiano puesto su amor en el mundo, y con alta Providencia dispone, que el mismo mundo aparte de si al Christiano con sus amarguras, engaños, y repetidas calamidades: *Ipsè mundus* (dezia San Laurencio Justiniano) *dum tot amaritudinibus cruciat, dñ calamitates ingeminat, quid aliud, nisi vt non ametur, clamat?* Quien apeteciera la vida eterna, si todo fuera gusto en esta temporal? Por esto (dize San Agustín) cuida Dios, que no falten sin sabores en la vida, para que suspire el alma por la eterna: que no tiene sin sabores: *Miscetur amaritudines vitæ temporalis, vt æterna desideretur.* Aun mas: Quien sino el trabajo recoge al Christiano

Amb. in Ps. 118.  
Laur. Inst. ap. Noua. in deli. c. 29.  
Aug. in Ps. 136.  
Noua. v. b. sup. cap. 35

tiano à atender à su interior, quando los gustos de la vida le traen exteriorizado en repetidos riesgos. Por esso (dize el doctissimo Lesio) se comparan los trabajos al Invierno; porque como este, con los frios, nieues, y yelos, haze que se recoja adentro el calor, aun en las plantas, para que à su tiempo salgan con vigor las yeruas, flores, y frutos; assi el yelo del trabajo obliga al alma à recogerse, y cobrar el calor, y fuerzas, que despò el Verano de la prosperidad.  
38 Pues aun no paran aqui los bienes de los trabajos. Ay quié no aya cometido culpas? Por el mismo caso, que las aya cometido, debe à la Iusticia Diuina la satisfacion. Luego es misericordia dar Dios trabajos, con que poder satisfacer à su justicia. Debiera el Christiano abraçar muchas penas voluntarias, para purgar sus pecados: pues (como dezia San Prospero) no se purga sin dolor la mancha, que se causò cō deleite: *Absque dolore quid nequeunt mala sueta repelli.* Que acà vemos, que la mancha que procediò de la mora dulce, se quita con la mora verde, y amarga. Pues aora: Vè Dios Nuestro Señor nuestra tibieza en tomar con nuestra mano, con que satisfacer por las culpas: y piadosamente prouido, embia de su mano las penas

con que paguemos. Como lo agradecia David: *Virga tua & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.* Hallome Señor (dezia à Dios) favorecido de tu liberalidad, en el consuelo, que recibo con tu vara, y con tu baculo. David: que dizes? La vara, y el baculo consuelan? No es la vara la correccion de las culpas? Assi Hugo Cardenal: *Virgam vocat minorem correctionem.* No es baculo la mayor tribulacion? Assi el mismo: *Baculum maiorem tribulationem.* Pues si la vara, y baculo de la correccion, y tribulacion lastiman, como David dize, que consuelan? *Ipsa me consolata sunt.* Para entender à David, obseruad, Fieles, vna costumbre del Emperador Domiciano, referida de Suetonio. Solian los Emperadores, en los teatros publicos, echar al Pueblo varias monedas de oro, y plata, ò para premio de alguna accion heroica, ò en señal de publico regocijo. Domiciano hazia otra cosa. Mandaua echar desde el balcon vnas varas, ò baculos à la plaça, toscos, y bastos sin labor alguna. Acudia el Pueblo, y muchos de el, juzgandose burlados, al verse heridos del golpe de los baculos, conuertian en queixas las que auian de ser gracias; pero los que sabian el secreto, olvidauan el golpe, y estimauan mucho los baculos. Que

Ps. 22.  
Hug. Card. ibi.  
Suet. vir. Domician. Aref. disc. 10 de tribul. n. 12.  
Maidalchi. serm. de S. Lucia.

Prosper. epigr. 93.  
Simil.  
Tom. 3.

secreto: Que en cada vno de los baculos estaua escrita vna gran cantidad, q̄ pagaua al p̄nto el Mayordomo del Emperador, à quien lo lleuaua Ea, que bien dize David, que le consolaua la vara, y el baculo de Dios: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* Es verdad (dize) que me duele el golpe; pero me consuela la cantidad, que viene escrita en el baculo. Es assi, que me lastima la tribulacion; pero me trae essa tribulacion, con que satisfacer por mis culpas, y por esso me consuela: *Consolantur flagella Domini* (dize el Cardinal Hugo) *quia poenas eternas in temporales commutant.* Son beneficio los trabajos? Ya se vè.

vbi  
supr.

39. Pero individuemos mas Catolico: Te queexas de la pobreza, y escusas con ella tu trato deshonesto, y tu mala vida? Y que sabes, si fuera tu vida mas peruerfa, si abundaras de bienes temporales, y Dios no te los diò, ò te los quitò, para apartarte mas de el riesgo? Mira à Rebeca. Ya sabes aquella traza, de que se valiò, para que Isaac su esposo diese su bendicion, y mayorazgo, no à Esau su hijo mayor, sino à Iacob su menor hijo. Para esto le viste los mejores vestidos de Esau: le sazona el plato, que ha de ofrecer à Isaac: y aun se ofrece à

la maldicion, que se temia Iacob por el engaño: *In me sit Genes. ista maledictio.* Que es esto? 27. Tanta ansia? Tanto cuidado? Tanto discurso? Es odio, que tiene à Esau, y por esso le quita el mayorazgo? No es sino particular amor, dize San Ambrosio. Miraua (dize) la prudente madre, la fiereza, y mala inclinacion de Esau: este mal natural, si se vè con mayorazgo, y hacienda, ha de arrastrarle à la soberuia, à la luxuria, y à todas las maldades, con que mas ha de irritar la indignacion de Dios. Pues aunque lo sienta aora (dize Rebeca) trazo como pierda el mayorazgo para delviarlo del peligro: que mas quiero, que se salue pobre Esau, que no que se pierda para siempre por tener hacienda: *In quo & Esau Ambrosio consulebat* (dize San Ambrosio) *li. 2. de quem diuina subducebat offensa: Iacob, ne grauiore implicaretur reatu sc. 2. accepta gratiam benedictionis amitteret.* Quien podrà ya negar, que es la pobreza beneficio? Solo algun falto de Fè. *Lobet*

40. Pues ved aora si la enfermedad, y falta de salud lo es. La enfermedad (dize el docto Nouarino) es vn auiso para la eternidad: ella suauiza lo amargo de la muerte, haze desestimar los gustos de la vida: es la oficina del merito: y es la prueba de la virtud Christiana, que descubre los quilates de el amor, c. 35.

amor, y la paciencia, para la eterna Corona. Hable el Santo Iob, aquel Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de las penas. Dios mismo le canoniza, y le llama à boca llena sieruo fuyo: *Seruus meus Iob: seruus meus Iob.* Porque? Ea, miradle (Fieles) en aquel asqueroso muladar, y os causará lastima su desnudez, sus llagas, y su lepra, despues de hallarse sin ganados, sin mieses, y sin hijos. Iob Santo, que ha sido es-

*Iob 42* to: *Dominus dedit. Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum.* Dios lo diò, Dios lo quitò, sea bendito su nombre. O que bien suena! Dize el grande Augustino: *Quomodo sonuit in Ps. Quam suauem sonum dedit: Ea, entended el misterio con vn*

*Simil.* Vereis à vn Artifice de campanas, de la suertè, que haze su molde, arde el horno, el metal hierue, forma con èl la campana. Saliò entera? Si. Pregunto: la ponen luego en la torre para celebrar las fiestas de Dios? No, que falta probarla con los golpes del martillo. Suena bien? Pues à la cumbre. Suena mal? Pues buelua al fuego. O Santo Iob!

Formòle Dios para vna de las mejores campanas de su Triūfante Iglesia. Que haze su Magestad? Ya lo dize el mismo Patriarca: *Manus Domini tetigit me.* Le diò golpes con su mano, aunque fue martillo el demonio: golpe en la hacienda, golpe en los hijos, golpe en la salud; que fue diligencia conueniente probar la campana, antes de subirla à la torre. Como suena? O que bien, dize Augustino: *Quam suauem sonum dedit!* Suena alabanças de Dios. Pues como no ha de canonizarle su Magestad? Este si, que es su verdadero Sieruo, que responde con gracias à sus golpes: *Seruus meus Iob.*

*Iob 19* Este es (Fieles) el beneficio de los trabajos, q̄ aun antes de el Iuizio se descubre. Que quenta esperais dar deste beneficio? Que quenta daràs (pecador) si embiandote Dios el trabajo, como su ministro, para lleuarte à su casa: tu, prodigo de sus fauores, huyes de su bondad con el trabajo? Que responderàs al Soberano Iuez, si debiendo humillarte con la aduersidad, mas soberuio te boluiste contra Dios? Que, asiendote mas al mundo, quando èl te arrojaua mas de síz

Que diràs, quando solo tratas de diuertirte, con los trabajos, que embiò Dios para recogerte? Dà quenta, de que añadiste deudas à deudas, con nueuas culpas, quando te hizo Dios el fauor de embiarte, con que satisfacer por las passadas. Dà quenta, de que abusaste de el beneficio de la pobreza, haziendo de ella fomèto de mas pecados. Dà quenta, de la fal-

ta de salud, en q̄ descubriste, no la paciencia para el mayor merito, sino la desesperacion para tu mayor Infierno: *Narra, si quid habes, &c.*

42. Nunca acabar fuera, si expresar por menor las otras queexas, y escusas, que se halla, à que satisfarà Iesv Christo N. Señor en el dia del Iuizio. Aora se quexa el Superior, y Padre de familia de lo incorregible de sus subditos; pero en aquel dia veràn, que fue beneficio: yà para aprender en essa dureza, à no tenerla ellos con Dios, y sus Superiores: yà para tener horror à los puestos, con la experiècia de sus amarguras: y yà para compadecerse de los otros Superiores: den cuenta de este beneficio. Los subditos se quexã de la imprudencia, miseria, ò mala vida, de los que gouernan; pero veràn aquel dia, que fue beneficio oculto: yà para que mas exercitassen la paciencia: yà para que la obediencia fuesse mas pura, obedecièdo solo por Dios, sin reparar en el hombre: y yà para satisfacer por sus culpas con los quebrãtos: den cuenta de este beneficio. Vno se quexa, de los escrùpulos que padece; pero hallarà en el Iuizio, que fue beneficio padecerlos: porque fueron vnos como acicates para no dormirse en el camino de su saluacion: fue ponerlo Dios

*Novar*  
c. 34.

*Novar*  
c. 33.

*Novar*  
c. 99.

mas lexos de el pecado, con aprehender, que lo tenia mas cerca: fueron medio para tenerle su Magestad temeroso, y humillado. Dè quenta de este beneficio oculto. Otro se lamenta de la breuedad de la vida; pero le mostrarà Iesv Christo, que fue beneficio essa breuedad: porque con ella pretendiò apartarle el coraçon de lo transitorio, para fixarlo en lo eterno: con ella hizo mas tolerables los trabajos, que tan en breue se acaban: y con ella quiso auuar el cuidado, para no dexarla passar sin obrar bien. Dà quenta, de que obraste todo lo contrario à este beneficio. Así se quexan vnos, y otros; y así veràn su satisfacion, y cargo en aquel vltimo dia.

43. Sea pues Fieles) la conclusión de este discurso, que de oy mas se paguen las imprudentes queexas de los beneficios, que se aprehenden rigores; cessen las escusas de los pecados, puesto que en el dia de el Iuizio han de acusar al pecador sus mismas escusas; adoremos todos la Sapientissima Prouidencia de Nuestro Dios, venerando rendidos sus siempre acertadas, y amables disposiciones; demos gracias por tantos beneficios ocultos, que aunque no los alcance nuestra ignorancia, piden

*Novar*  
c. 104.

piden de justicia nuestro agradecimiento. Temamos (Fieles) el cargo, que se nos ha de hazer de estos beneficios en aquel tremendo dia, para empezar desde oy vna vida concertada. Y si hasta aqui ha sido fomento de las culpas la ignorancia de estos especiales fauores: borre ya el dolor, lo que escriuiò la inconsiderada ingratitude. Ya (Señor, y Dios mio) yà veo, que he sido ingrato: veo la sinrazon de mis queexas: conozco lo vano de mis escusas. No mas (Padre mi

sericordioso mio) no mas excusas, acusarme si. Confieso que pequè, confieso, que te ofendí, prodigo de tantas misericordias. Ya me pesa sobre quãto me puede pesar de auer ofendido à Magestad tan grãde, y à tan benigna Prouidencia. Misericordia, Señor, que tiemblo de los cargos, que me ha de hazer tu justicia. Velme aqui rendido à tus pies:

Señor mio Iesv  
Christo,  
&c.  
(\*)

*Exemplo para este Sermon. Itiner. del P. Alonso de Andrade, grad. 32. §. 9.*

